



[:es]Una promesa que multiplicó a Cuba[:]

[:es]



Durante la visita a Cuba del entonces Primer Ministro Mari Alkatiri, en el 2005, Fidel le ofreció y se comprometió a formar 1 000 médicos para Timor Leste. Foto: Alberto Borrego

Autor: Iramsy Peraza Forte | internet@granma.cu, Autor: Lisandra Fariñas Acosta | lisandra@granma.cu

9 de febrero de 2017 18:02:43

Cuando Fidel Castro extendió su mano al entonces primer ministro de Timor Leste, Mari bim Amude Alkatiri, y le prometió que Cuba le ayudaría sin reparos a formar 1 000 jóvenes timorenses para convertirlos en profesionales de la salud que se ocuparan de su propio pueblo, difícilmente Isabel de Jesús Amaral consideraba una posibilidad certera de convertirse en doctora.

No solo lo consiguió, sino que lo hizo siendo una de los primeros estudiantes de Medicina graduados en Timor Leste como país. Porque Isabel hizo parte de los 54 integrantes de la primera promoción que graduaba a médicos formados completamente en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de esta nación del sudeste asiático, creada en el año 2005 por iniciativa de la brigada médica cubana en esta tierra, y que estaría a cargo de profesores de la Mayor de las Antillas.

Un año antes, en el 2004, 15 de nuestros galenos llegaban por primera vez a Timor Leste, aquejado por una precaria situación higiénico-sanitaria e insuficiencias en la garantía de los servicios de salud.

Era el primero de los frutos de una relación que comenzara en las conversaciones entre el Comandante en Jefe y el entonces presidente de la República Democrática de Timor Leste, Xanana Gusmao, en la XIII Cumbre de Países No Alineados de Kuala Lumpur, Malasia, en 2003, y donde se diera nacimiento no solo a las relaciones de amistad, sino también a la colaboración médica entre ambas naciones.

[:]